

FORO INTERPARLAMENTARIO SOBRE PRODUCCIÓN, COMPRA Y ACCESO UNIVERSAL A VACUNAS CONTRA LA COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Tutni Yamni, Muhki, laikra nani, brother and sisters, buenas tardes, hermanos y hermanas que nos encontramos participando de este Foro, nos encontramos aquí por la vida - Wan rayaka, de cada uno de nosotros y los Pueblos que representamos.

Las y los Parlamentari@s Indígenas y Afrodescendientes de América se encontraron por primera vez en 1987 y 34 años después seguimos presentes en los parlamentos nacionales contribuyendo a la restitución de los derechos humanos de nuestros Pueblos.

Somos mujeres y hombres, indígenas y afrodescendientes, consientes y ocupados en los tiempos difíciles que hoy se vive a nivel mundial y en nuestra Abya Yala, debido a la Pandemia del COVID-19, que ha venido a profundizar desigualdades, estructurales que enfrentamos como pueblos en muchos países y que constituyen razones más que suficiente para valorar la oportunidad de estar aquí, en este Foro interparlamentario, para escuchar y ser escuchados y juntos poder contribuir al Vivir Bien de todos y todas.

En nuestra América El COVID-19 ha llevado a un incremento de la inseguridad alimentaria severa que pone en riesgo, no solo la salud y la vida de las personas, sino la pervivencia de pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes.

La Salud es un derecho humano, un derecho que nos indica que todos los países del mundo debemos tener acceso en igualdad y equidad a vacunar a nuestros ciudadan@s contra la COVID-19, si queremos alcanzar al menos el 70% de inmunidad que ha indicado la OMS como la meta para lograr la inmunidad colectiva.

Esto implica un desafío para todos, porque la demanda mundial actual es mayor a la disponibilidad. Hasta mediados de abril el 80% de las dosis administradas se encontraban concentrado en 10 países, una cifra que el director general de la ONU considera un fracaso moral, que debe ser atendida con la flexibilización de las patentes y favorecer la vacunación en nuestra América Latina y Caribeña, donde la pandemia es muy grave, concentrando hasta un 25% de los casos globales de contagio.

Situación a la que es necesario sumar no solo de las muertes, sino que también el deterioro de la situación social y que según la CEPAL más de 20 millones de personas han caído en la pobreza acompañado de un incremento del desempleo, por lo cual las políticas de contención implementadas en el resto del mundo son muy difíciles para no decir imposibles de imponer en nuestras poblaciones ya vulnerables.

Para enfrentar esta situación 19 países latinoamericanos estamos insertos en el Fondo de Acceso Global para Vacunas COVID-19, conocido como mecanismo COVAX. En donde 14 forman parte del Fondo como países autofinanciados, y 5 lo reciben de forma gratuita (Bolivia, Salvador, Honduras, Haití y Nicaragua)

No obstante, hemos conocido que algunos gobiernos de la región han negociado acuerdos bilaterales de manera ineficaz, debido a que la mayor parte de las vacunas ya se encuentran destinadas a países de ingresos altos. Lo que ha llevado a que se adquirieran vacunas todavía sin autorizar, así como al aumento de los precios, que nos debe llevar a preguntarnos donde está el acceso justo y equitativo a la vacuna.

Esto sucede hoy que estamos ocupados con una prioridad de la agenda pública global que es la producción, compra y acceso a la vacuna, por la insuficiente disponibilidad, especialmente en países como los nuestros donde apenas se ha podido llegar a aplicar un 0.2% de dosis.

Esto, según los especialistas se debe a la notable diversidad sociopolítica e ideológica de nuestra región, que dificulta emprender acciones institucionales conjuntas e integradoras.

Eso es lo que ellos opinan, porque nosotros vemos que también se debe a las imposiciones hegemónicas unilaterales que ejercen algunas Estados con modelos de desarrollo colonialistas, neocolonialistas, capitalistas, neoliberales sobre otros Estados, libres, soberanos e independientes, con modelos socialistas, solidarios, que se esfuerzan en la construcción de sociedades donde lo más importante es la vida. como sucede sistemáticamente con Cuba, Venezuela y Nicaragua

Condenable por tanto lo que está pasando en estos momentos a la República Bolivariana de Venezuela, que completó los pagos al mecanismo de COVAX para las vacunas contra el COVID-19, y ahora les comunican que en relación a los pagos realizado el banco UBS de Siuza han sido bloqueados y se encuentran bajo investigación. En Venezuela están nuestros hermanos y hermanas indígenas y afrodescendientes y no podemos quedarnos callados porque ellos también forman parte del PIA.

Si bien es un escenario sombrío, también es una oportunidad para unirnos y tomar fuerza para asegurar que la vacuna sea tratada como un bien público global porque es una necesidad sociosanitaria.

Tenemos el reto de llegar a tener más vacunas para todos los países y que una vez en los países lleguen a las comunidades más vulnerables dentro de las cuales están la de los pueblos indígenas y afrodescendientes, tanto a nivel rural como urbano. Porque es sabido que en muchos países con comunidades indígenas fueron consideradas prioritarias para las primeras etapas de vacunación, pero el hecho de tener pocas dosis de vacuna, no les ha permitido la cobertura esperada.

Desde el PIA hacemos el llamado a garantizar siempre los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas y afrodescendientes a la salud, donde los Estados, junto con los Pueblos, debemos construir sistemas de inmunización interculturales, así como nos lo ha venido proponiendo la Plataforma Indígena Regional frente al COVID-19, que el día de ayer a compartido el IV informe que trata justamente sobre Pueblos Indígenas y vacunación contra COVID-19.

En la misma nos indica que para el caso de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes se recomienda que el sistema de inmunización intercultural, se construya entre los Estados junto con los Pueblos y que contemple:

- Programas y estrategias específicas de acceso a vacunas contra COVID-19 para los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, tomando en cuenta autoridades, organizaciones y liderazgos, la dispersión geográfica y distancias en las que viven.
- Estrategias y campañas de vacunación con pertinencia cultural que contemplen y respeten, los idiomas locales, así como las dimensiones de salud propias de los pueblos y comunidades.

- Incorporación de las autoridades, organizaciones y liderazgos indígenas en el diseño e implementación de las estrategias y campañas de vacunación promoviendo el consentimiento libre, previo e informado.
- Vacunaciones en el marco de los sistemas de medicina intercultural, apoyando y potenciando cuando corresponda los sistemas de salud indígenas para la prevención y combate a la COVID.19.

Por todo ello, hoy como Presidenta del PIA Y Presidenta de la Comisión de los Asuntos de los Pueblos Originarios, Afrodescendientes y Regímenes Autonómicos de la Asamblea Nacional de Nicaragua, nos congratulamos la aprobación unánime del decreto legislativo de aprobación de un contrato de préstamo suscrito entre el Banco Centro Americano y la Republica de Nicaragua para financiar el proyecto de vacunación y atención de la Covid-19 en todo el país por un monto de 100,000,000.00 cien millones de dólares, en medio de la agresión e injerencia del gobierno de los EEUU en los asuntos internos de nuestra Nicaragua, siempre libre y Soberana. Nicaragua tiene un programa nacional de vacunación permanente y dentro de ella un plan de vacunación que es para todo el país, pero por la misma disponibilidad se ha venido aplicando de manera voluntaria por grupos de edad escalonado así como las personas con cáncer u otras enfermedades crónicas, personal sanitario y de otras instituciones de servicio a la población.

Vamos a poder vacunarnos todos a como es nuestro derecho...SI, Siempre y cuando nos reconozcamos con capacidades que pueden y deben complementarse mediante el DIALOGO, CONSENSO, SOLIDARIDAD, EQUIDAD, PARA QUE PODAMOS PROTEGERNOS TODOS Y CONTINUAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL VIVIR BIEN- YAMNI IWANKA LAKA PARA TODOS.

En NICARAGUA, el abordaje de la COVID-19 fue organizado en base a los lineamientos del Ministerio del Poder Ciudadano de la Salud y es pertinente para todo el país incluyendo los territorios donde residen los pueblos originarios y afrodescendientes.

Por lo que desde un principio se hizo un trabajo coordinado con los agentes tradicionales y especialistas del entendimiento ancestral para asegurar un abordaje intercultural de la pandemia, así se logró que las autoridades locales (gobierno comunal, territorial, municipal y regional) y los médicos tradicionales locales, realizaran visitas casa a casa para la búsqueda de casos sintomáticos.

El plan de vacunación es para todo el país, pero por la misma disponibilidad se ha venido aplicando de manera voluntaria por grupos de edad escalonado así como las personas con cáncer u otras enfermedades crónicas, personal sanitario y de otras instituciones de servicio a la población.

La campaña informativa se desarrolla a través de programas radiales y televisivos, haciendo uso de las redes sociales y por medio de visitas casa por casa. En comunidades indígenas y afrodescendientes se ha procurado garantizar un enfoque bilingüe e intercultural que contribuye a una mejor comprensión del mensaje, fomenta la confianza y garantiza la efectividad de los esfuerzos de sensibilización comunitaria sobre los beneficios de la vacuna.